

AÑO II

BARCELONA 2 SEPTIEMBRE 1891

NÚM. 68

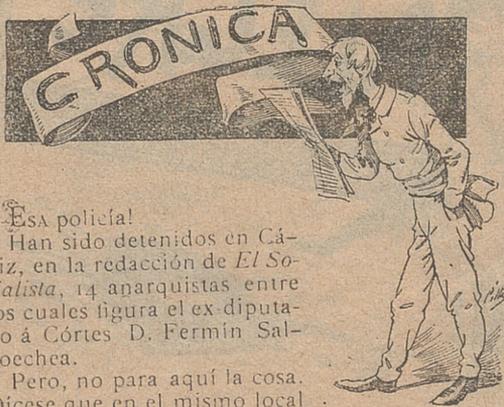


5 CÉNTIMOS



Quando vayan al aula
tales alumnos,
sin temor á suspensos
me matriculo.

Copia fot. de A. Esplugas.



¡Esa policía!
Han sido detenidos en Cádiz, en la redacción de *El Socialista*, 14 anarquistas entre los cuales figura el ex-diputado á Córtes D. Fermín Salvochea.

Pero, no para aquí la cosa. Dicese que en el mismo local se han encontrado algunos petardos

No diré que no.

Mas, eso de los petardos me huele á *idem*.

¿Qué diablos iban á hacer los anarquistas de *El Socialista* con los petardos en la redacción? ¿Tenerlos apañaditos para que fuesen ocupados?

De no ser así, no hay más remedio que atribuir la existencia de los *explosivos* á un capricho de los redactores, que tal vez intentaran instalar una Exposición de *materias destructoras* en el mismo local donde las plumas hacen de las suyas y suelen los pícaros periodistas murmurar hasta del *Sursum corda*.

Lo más chocante es, que los guardadores del orden, esos apreciables *raras-fachas* encargados de velar por la tranquilidad pública, suelen descubrir *grandes depósitos*, y no dan pié con bola cuando se trata de encontrar á alguno de esos salvajes autores de atentados que repugnan por lo vanos y horribles.

Yo por lo menos no recuerdo que haya sido detenido nunca un verdadero *petardista*.

¿Habrás acertado ahora?

Los leridanos están que trinan, y con razón, por ver que el Gobierno procura dar largas al asunto del ferro-carril de Noguera-Pallaresa.

Y han celebrado *meetings*, han *orado* algunos bravos *discursadores*, se han expedido la mar de telegramas, iniciado muchas protestas, etc. etc.

Con todo lo cual, y por de pronto, se ha conseguido... ¡pásmense ustedes!

¿Ya están pasmados?

Pues bien, se ha conseguido...

La verdad es que la risa no me deja mover la pluma para *contarlo*...

Pues señor, se ha conseguido... ¿que el Sr. Isasa estudie el asunto!

¡Ay Dios!

Y el Sr. Isasa, claro está, ya lo dice un telegrama, *no lo ha estudiado aún*.

Pueden, pues, los leridanos esperar sentados la resolución de ese asunto, en la seguridad de que don Santos no les hará cansar andando en mucho tiempo.

¡En buenas manos está el panderó!

Y aun tentado estoy por decir, que más les valdría resignarse y prepararse á sufrir una decepción.

¡Planchifredo encargado de resolver!

¡*Mare meva!* Ni que el cantor de Elisa se propusiera dar la lata á los interesados.

Ya sabemos que D. Antonio, como buen malagueño, es algo guasón, (cuando no desbarra en verso ó digiere mal), pero ¡canastos! ni tanto ni tan poco.

Ahora, según parece, los periódicos conservadores han recibido la consigna de defender al calamidad Weyler por lo que respecta á sus *brillantes* campañas en el Archipiélago filipino.

¡Bien *chafao!*

Y que rabien los que, con pruebas patentes señalan puntos vulnerables, expediciones desdichadísimas, abusos de cierta especie y otras menudencias.

¿Que un *rapto del bravo general* nos cuesta pérdidas sensibles? ¿Y qué? Todo se hace con buen fin.

Y, en último resultado, á lo hecho pecho.

El país podrá quejarse, rabiar los descontentos; pero Canovín no es de los hombres que se apuran por *ripio* más ó menos.

Por esto, ante el clamor de unos cuantos patriotas, el jacarandoso don Antolin, *enmiendándole la plana* á Quintana mismo, (ya es sabido que ese *Versifredo* lo *enmienda* todo), exclama con ese tono olimpico y mala facha que Dios le dió:

»y en tanto Weyler sin cesar navega

»por el Archipiélago de Filipinas

lo cual es una barbaridad, (en cuanto á verso), y otra no menos grande en cuanto á diplomacia.

Es decir, dos barbaridades.

¡Fortuna que, para contrarrestar el mal efecto del *conquistador* filipino, allí está el pariente de Fabi, don C. de Peñaranda, entretenido en enseñar á los indígenas las reglas de buena educación.

Por el estilo de lo que años atrás hacía por acá el simpático suegro del *Fusteret* con su célebre *Código*.

¡Y pensar que tales memadas son obra de gente *distinguida!*

Rectifico: También hay ejemplares de memos entre los personajes de menor cuantía.

Aquí tenemos á don Juanitu, el *quefa* de la *conjuración* concejil, y sus adláteres.

Hánme asegurado que Vigo, á quien profeso mucha simpatía, se ha puesto del lado del *Balls* en eso de las inspecciones.

Lo *inspeccionaremos*:

Y, si acaso, ¡leña!

Creo que el *quefa* de los rebeldes aplaza librar la *batalla* hasta *Tots-sants*.

¿*Tots-sants*, ó todos diablos?

A ver si, pretendiendo *panecillos*, tendrán que hartarse de *castañas* esos estimables pepinos.

Y, apropósito, ¿Por qué no hay quien proponga al gobierno *colocar* al don Juanitu ese de Secretario, ó cosa así, del gobernadorcillo Peñaranda en Filipinas?

Si éste les enseña urbanidad á los tagalos, *Balls* les podría dar lecciones de baile.

Y sería educación completa.

Porque, ¡cuidado si sabe en materias de rigodones ese profesor Ortiz de nuevo cuño metido á concejal y *quefa* de *conjuración* en una sola pieza!

DIEGO DE DÍA.

LA RISA Y EL LLANTO

A mi querido amigo, Joaquín Casamitjana.

No puedo negarlo, no,
lo confieso sin engorro;
con sinceridad lo digo
ingenuamente lo expongo.

Tengo un carácter tan raro,
un genio tan estrambótico,
que en la *tragedia* me río
y al ver un *sainete* lloro.

Por lo cual, en ocasiones,
me suelen tomar por loco
y amenazarme con las
delicias de un manicomio.

¿Y por qué, señores míos?
¿es tan grande el despropósito
ver la *risa* en lo dramático
y el *llanto* tras de lo cómico?

¿Quién puede afirmar no sean
la *risa* y el *llanto* embozos
con que las almas ocultan
sus secretos más recónditos?

¿Es natural ver *reír*
al que *risa* inspira á todos
por lo deforme del cuerpo
y la fealdad del rostro?

Y no obstante el bufón *rie*,
rie, y sabe que es giboso,
enano, feo, estevado,
y de defectos acopio.

Y *rie*, cuando la plebe
en torno de él forma corro,
y le empuja y zarandea,
y en su faz escupe todo.

Y *rie* cuando la virgen,
el ángel de sus insomnios
huye de él como se huye
de la peste y del demonio.

Y *rie* cuando su madre,
su propia madre, gracioso
le encuentra, y le llama *Giba*
en vez de su nombre propio.

Pero aquella *risa* suya,
no es la *risa* de los tontos;

es la explosión de la pena,
es del sufrimiento el colmo,
es la amargura fundida,
es la máscara del dolo,
es velo en que oculta el alma
su cruel martirologio.

En cambio, en torno al cadáver
de un millonario roñoso,
un enjambre de parientes
el *llanto* vierten á chorros.

Herederos todos son
de sus cuantiosos tesoros,
y con gemidos demuestran
de su pecho el alborozo.

El que menos y el que más
en vida, por to lo elogio
le llamo infame, ridículo,
avaro, cruel y despótico.

Y hoy ante sus pobres restos
con lagrimones de á folio
hacen—calculando el *late*—
de sus virtudes encómio.

—¡Oh, cuán bueno era mi tío!

—¡Mi primo, qué generoso!

—¡Qué amable, leal y franco!

—¡Qué caritativo y sobrio!

Y todos juntos, sacando
los pañuelos, forman coro,
y se sueñan las narices
en tanto enjugan los ojos.

¿No es cierto, que mueve á *risa*
este cuadro *lagrimoso*,
más propio de *carcajadas*
que de salmos y responsos?

Era el difunto un imbécil
que con el alma de pódido,
solo un afán en el mundo
tuvo: amontonar el oro.

Para ahorrarse unas monedas
vestía como un mondongo,
y alimentaba la panza
de mendrugos y de tronchos.

¿Y quieres que *llore* yo
ante los yertos despojos
de quien vestirse no supo
aunque despojaba á todos?

¡*Vade Retro!* ¡no hay tu tía!
no lloro, vamos, no lloro;
muy al contrario, me *rí*,
del difunto y de los otros.

Ni creas que me detenga
en dos ejemplos tan solo,
habiendo tantos que lloran
y *rien* por su negocio.

Llora la viuda afanosa
de pescar algún consocio,
y el marido calzonazos
rie en las astas del toro.

Llora la suegra, ante el yerno
concluido el desposorio,
mientras su alma se *rie*
del desventurado bolo
que la debilidad tuvo
de no ver, cuando era novio,
que desde novio á novillo,
es el trayecto muy corto.

Con la *somisa* en los labios
lleno el corazón de encono,
os saluda quien desea
mirais del cólera morbo.

Llora la mujer que vende
su amor á gallos y pollos,
para que pollos y gallos
sean en dádivas pródigos.

En fin, el *llanto* y la *risa*
tanto aquí, como en los Trópicos
andan ya tan confundidos,
es su fin tan metafórico
que, entre lo *alegre* y lo *triste*,
entre *Heráclito* y *Demócrito*
por no creer en ninguno
me *rio* de ambos filósofos!

José M.^a COPOLOSA.

¡OTRA!

Vaya! que quien dijo una
buenaventura, á una moza,
puede decir otras muchas
cada vez que se le antoja;
pues basta para que lance
mi lira, armoniosas notas,
con que yo sea poeta,
con que tú seas hermosa.
Vé, pues, de mostrarte atenta
y á ver si aciertan mis coplas
á describir de tu pecho
la sensación amorosa.
Yo debo, por complacerte,
buscar luz entre las sombras;
indagar, de mi estro en alas,
de algún secreto la historia;
mirar si sientes acaso
inquietudes y congojas;
ver dó vuelan tus suspiros;
saber si ríes ó lloras.
De un vago presentimiento,

la corriente misteriosa,
me dá á comprender que tú,
amas con el alma toda;
¡así es como amarse debe!
¡con delirio! ¡con fé loca!
El corazón que no siente,
está en el pecho de sobra;
la lira, que amor no canta,
preciso es ¡ay! que se rompa;
la flor que el sol no la besa,
apenas nace se agosta;
la mirada que no abrasa,
á un tiempo brilla y se borra;
la mujer cuando no quiere,
es una flor sin aroma.
Con el amor se confunden
dos almas, en una sola
y sin amar no se vive
y sin amar no se goza,
¿Verdad, que cuando de amores
estás meditando á solas

y, sin querer, la cabeza
entre las manos apoyas
y apartas de tu alba frente
rizos que sobre ella flotan,
verdad que entonces alluyen
recuerdos en tu memoria
y de carmin en tus labios
dulce una sonrisa asoma
y va el corazón latiendo
y arrulla un nombre tu boca
y lanzas suspiros breves
y te sientes muy dichosa?

Ah! es que el alma se eleva
á regiones más hermosas,
cuando se quiere de veras,
¡con delirio! ¡con fé loca!
pues sin amar no se vive
y sin amar no se goza.

FRANCISCO DE A. MARULL.

BARCELONA ALEGRE

Al que caza en vedado
él lo deja plantado.



El verdugo de los canes,
un tipo de los barbianos.

Pescando... un reuma



Escenas de Agosto

— ¡La habéis visto caer?
— ¡Nosotros no hemos sido!

— ¡Mira cómo se menea!
— ¡Eso es una cosa fea!

TIC TAC

scandó... un reuma.

Presentimientos

NADIE está libre de la muerte; ha dicho un sabio

Nadie está libre de los presentimientos; podríamos decir nosotros. Por lo menos, yo no conozco ninguna persona, que no los tenga.

D. Teófilo Arampilleta, antiguo vendedor de sardinas,—artículo con el cual hizo fortuna—me decía en cierta ocasión que me vió sin chaleco.

—¡Pero hombre! ¿Está V. loco?

—No tal.

—Pues yo creo que sí. Porque de lo contrario no saldría V. de su casa tan desabrigado.

—Es claro, con un calor de 37 grados, saldré con gabán de pieles.

—¡Pero es que llegarán, de un momento á otro, fríos intensos!

—¿En algún tren de mercancías?

—No sea V. guasón. Tengo el presentimiento de que vendrán en breve.

—¿En qué lo conoce Vd?

—Un dolor que se me ha presentado aquí, en el parietal derecho—decía señalando á la tibia de la pierna derecha—me hace *presentir* los fríos.

—¿Y eso...?

—Esta señal no falla. Verá V. Por el año 85, sentí fuertes dolores en las caderas; mi mujer, sospechando si se habrían invertido las órdenes de la Naturaleza llamó al comadrón.

—¿Y qué dijo el galeno?

—Que presentaba síntomas de... ¡Pero cuán equivocado estaba! ¿Sabe V. que resultó?

—¿Una hidropesía?

—No. El ciclón.

—Pues entonces corro á vestirme de invierno. Adios don Teófilo.

Otro día, fui á visitar á mi amiga doña Petra—señora de aspecto varonil y gran mostacho—encontrándola sumida en amargo llanto. Dadas sus condiciones enérgicas, llamó mi atención su estado y traté de averiguar la causa; á lo cual me respondió *haciendo pucheros*.

—¡Ay amigo!, esta mañana he encontrado abiertas las tijeras y mi corazón presente alguna desgracia.

—¿Pero qué relación media...?

—Vds. no saben nada, ni creen nada; de otro modo no tendrían duda de ciertas señales.

—Si Vd. fuera tan amable que me explicase alguna...

—Sí señor, y retenga en su memoria lo que vá Vd. á oír.

Un día que mi Arturito se puso á dar vueltas á una silla, me faltó mi esposo. ¡El, que había sido modelo de maridos! Salió de casa con tres pesetas; se marchó con una pérdida y volvió sin un céntimo.

Otra vez, entró en mi alcoba un moscardón; al cuarto de hora, mi Emerencianita que estaba en la lactancia, se tragó un trozo de suela que le habíamos dado á chupar para que la salieran los dientes. No puedo recordar aquel día sin que se me pongan los pelos de punta—con efecto, en uno de sus movimientos se le había levantado un rico postizo.—¡Ay que día!, gracias al portero, que se le sacó con unos alicates.

Otra señora conozco, que tiene dos hijas casaderas, y las dos son víctimas de los presentimientos.

Decía la mayor á su mamá:

—¿Presentes que me regalarán hoy?

—¡Hija!, yo no presiento nada.

—Pues yo sí, por que me he puesto una media del revés.

—Al día siguiente la dió el novio calabazas.

La más pequeña, es mas supersticiosa, todo la preocupa, el vuelo de una mosca, la carrera de un gato, etc.

Una noche que me acerqué á saludarlas noté en sus ojos síntomas de tristeza.

¿Qué tiene Vd. Pelagia?—pregunté enternecido.

—¡Ay Dios mío qué desgraciada soy.—dijo lanzando un prolongado suspiro.

—Vamos, cuénteme sus penas, y quizá tergué algun bálsamo que las mitigue.

—Verá V.: Ayer comimos manzanas de postre, y al mondar la que me tocó salió entera la corteza.

—Y eso ¿qué importa?

—Esto es la señal, de que me casaré en este año.

—Que sea enhorabuena. Y ¡la verdad!, no encuentro motivo para afligirse.

—Es que cuando salimos de casa me siguió un jorobado.

—¿Y en ese seguimiento ¿qué encuentra Vd?

—¡Ay amigo! Ya lo creo que encuentro. Al pasar junto á mí el de la chepa, empezó á picarme un tobillo, lo cual me hace presentir que ha de ser mi marido el jorobado. ¡Qué desgraciada soy!

—Aún nõ he averiguado si llegaron á casarse estos chicos.

Yo también tengo mis presentimientos. Por esto, cuando encuentro algún *amigo* de los que viven á costa del prójimo, le digo: Chico, préstame un duro. Con lo cual ahuyento al que *presenti* había de pedírmelo.

ESTANISLAO MAESTRE.

Gosas de la vida

—Alégrate, amada Juana, y piensa sólo en cenar.

—Tienes razón; si mañana no tuviese que pagar...

—Vamos, animate un poco, ¿no estás contenta, amor mío?

—¡Ah! mi casero es un tío y me vá á dar un sofoco.

—Ponte delante un momento,

—¿Qué pensar...

—Entra mi marido.

—Chica, nos hemos lucido, como chille lo reviento.

—¡Me dejas!... ¿Qué vas á hacer?

Vas á armar un compromiso

¡Caracoles! es preciso

—¿Pór qué?

—¡Va con mi mujer!

FEDERICO C. DE NAVARRETE.

MADRILEÑERÍAS

HÉNOS aquí—que diría cualquier aspirante á Fabié—complicados en la alta política internacional.

Hasta hoy sólo habíamos tenido unos cincuenta céntimos de Bismarck, que en vez de ocuparse en sus ratos de ocio, de las tareas de la jardinería como el canciller alemán, se entretenía en hacer poemitas con sus cantos á Elisa y todo; pero de hoy en adelante hemos entrado á influir en el concierto europeo, y quiera Dios que no desafiémos.

D.^a Cristipuliminiana, respetable patrona de la calle del Tribulete, se inclina á Rusia y anda preocupadísima con esto de las alianzas. Antes no conocía más que la Dulce Alianza, pero hoy, ya sabe que hay una «triple», según le ha asegurado la portera, y hasta alguna doble ó duple.

Nosotros por nuestra parte, hemos suposicionado—que diría ún diputado martista aficionado á cristinear—acerca del viage del respetable duque Alejo á París, del no menos duque de Tetuan á San Sebastián y, por último, acerca del viage del príncipe Wladimiro á Vichy.

Si esto sigue así, y sin perjuicio de permanecer neutrales, la gente vá á *rusificarse*. Ya hay quien en vez de cerveza bebe cidra rusa, quien se cree un *mujick*, aunque no sepa lo que es eso, y quien se ha añadido media docena de *efes* al apellido.

Hay muchacha del gremio de ribeteadoras que desde que se ha enterado de la política «intencional» no trabaja más que en *zapatitos de rusel*.

Después de todo, se comprende perfectamente que no nos inclinemos á los alemanes por aquello de haber querido *afanarnos* las Carolinas, pero me parece que lo mejor es que no nos signifiquemos, «por si acaso»

Aunque ya se yo, que todo esto, parará en algún anuncio recomendando el uso de las aguas de Vichy.

O—ya que se trata de príncipes—en un versito que bien puede ser este.

«El príncipe Wladimiro
Que es hombre de ilustración
Dijo ayer á Juan Diptongo:
En Rusia yo siempre admiro
El magnífico jabón
De los Principes... de eso»

En el Circo de Parihs ha debutado Giraldina.
¿Que quién es Giraldina?
Pues una artista superior y una mujer más superior todavía.

Tánto, que pienso declararme.
Pero ya verán V. V. como no me declaro.
En los demás coliseos del tiempo, nada nuevo.

¡Ah! se me olvidaba. Las *Madrileñerías* de la semana pasada, me las perdieron en Correos.
Mi enhorabuena á los lectores del BARCELONA ALEGRE y V. V. Sres. empleados entérense de lo que les confío, pero no vale *repetir!*

LEGANDA.

Madrid 28 Agosto. 1891.

Cantáridas

Léase, porque es curioso, tanto como ejemplar, lo que publica *La Libertad* de San Sebastián acerca de lo que cobra el Estado ejerciendo de banquero, en comparación con lo que perciben éstos en las principales *Ruletas*, tomando como tipo la lotería que ha de jugarse en Diciembre próximo, es decir, la de Navidad.

«*Lansquencle*.—La ventaja del banquero sobre cada golpe aislado es de 75 por 1,000

Ruleta de Baden.—Los dos ceros dan al banquero una ventaja de . . . 50 » »

Ruleta de Hombourg.—Solo un cero. 25 » »

Baccarat.—Ventaja del banquero. . . 15 » »

Treinta y cuarenta de Baden.—La mitad de las posturas cuando sale treinta y una, da al banquero una ventaja de 13 » »

Treinta y cuarenta de Hombourg.—Cobrando solo la cuarta parte. . . 6.50 » »

Pues bien; en la Lotería Nacional, el Estado (que es el *banquero*) lleva á los jugadores una ventaja matemáticamente calculada en DOSCIENTOS SETENTA POR MIL.»

Y agrega después:

«La *partida* es colosal. Se calcula que, para sostener la banca, comprometen los puntos nada menos que 26.000,000 (veinte y seis millones) de pesetas, de las cuales, en menos de cinco meses, gana el *banquero* 7.020,000 (siete millones veinte mil pesetas).»

Aprender, cándidos.

En nuestro Ayuntamiento pasan cosas muy sabrosas.

Hay allí, en la célebre casa, mucho que estudiar, algo que barrer y una infinidad de intringulis de los que procuraremos estar al tanto.

En lo de la misma *conjura*, es preciso penetrarse bien y mirarlo bajo distintos aspectos.

Porque, por un lado, con la capa de velar por el *común* habrá quién pretenda arrimar el ascua á su sardina, y por otro, quien se entregue á ello con la mejor buena fe.

De otra parte, no todos los que están en contra de los *conjurados* podrán arrojar la primera piedra ni clamar contra posibles *intervenciones* en asuntos *oleosos* que manchar pueden á quien se enrede.

No hace muchos días, algunos colegas preguntaban:

¿Por qué no se paga á los peones ó encargados del riego la última *nómina*?

Bien, eso es: ¿porqué se tardó en pagarlos?

¿Es cierto que un señor concejal, oliendo algo gordo pidió algunas listas, ó copia de ellas, que luego fueron rotas por uno de los jefes de Sección y no entregadas al edil pediguño?

¿Qué le importa á Barcelona que sean unos ni otros los que puedan mangonear y hacer mangas y capirotes de sus bienes comunales?

Lo que importa es que no haya *tarugo*. Pero... ¿se evita el *tarugo* con la supresión de los inspectores, ó por el contrario, se deja más en la sombra á los que de ella puedan aprovecharse si quieren?

Y cuidado que sí habrá quien quiera y sepa aprovecharse.

Está es la cuestión.

Procuraremos estar á la mira.

¡ GRAN PESCA !

(Seguirá)



Diz que distrae y no daña
eso de pescar con caña.



Sigue el pobre con empeño,
pero luego le entra un sueño!...



Por esto con afición
se pone á pescar Simón.



No obstante, sigue pescando...
ó mejor dicho, roncando.

ROMPE GABEZAS

CHARADA

Consonante es sin quimera
primera,
nota musical que abunda
segunda,
artículo pese á quien quiera
tercera,
y al que el todo haller quisiera
le diré en conclusión
que es un nombre de varón
prima, segunda y tercera

M. EMULAP.

DIAGONAL

D
A
N
I
E
L

Sustituir los puntos por letras de
manera que leído horizontalmente dé
cada línea un nombre de varón.

José CABRÉ.

PROBLEMA

Con el número 625 en cua-
dradas de manera que suma-
dadas, multiplicadas y divi-
das por 2 números iguales, den
mismos resultados.

J. GRATALOPS.

LOGOGRIFO NUMÉRICO

- 1 2 3 4 5 6 7 8—Nombre de varón.
 - 3 2 4 5 6 7 8 2—Máquina.
 - 6 7 8 5 6 7 8—Oficio.
 - 2 3 4 5 8 7—Nombre de varón.
 - 2 3 2 4 5—Provincia española.
 - 4 4 5 3 1—Baile.
 - 2 3 2 1—En los pájaros.
 - 8 7 1 2—Nombre de mujer.
 - 6 5 8—Verbo.
 - 7 8 7—Metal.
 - 1 2 3—Condimento.
 - 8 7 1—Prenda militar.
 - 7—Vocal.
- K. T. y K. Ñon.

TERCIO DE SÍLABAS

.
.
.
.

Formar los puntos con letras de ma-
nera que leídos vertical y horizontal-
mente digan: 1.ª raya. Una falta á Dios.
2.ª Nombre de varón. 3.ª Nombre de
mujer.

J. DOMENECH.

SOLUCIONES

A LO INSERTADO EN EL NÚMERO ANTERIOR

Charada.—Ca-ra-col.

Diagonal.—S a b i n o
D O n a t o
A n T e r o
S e v E r o
R a m i R o
G e n a r O

Problema —
 $3 + \frac{3}{2} = 4$
 $33 + \frac{3}{2} = 34$
—
38

Logogrifo numérico.—Raimundo.

Tercio de sílabas.—
RO-MA-NO
MA-LE-TA
NO-TA-RIO

BARCELONA ALEGRE

PERIÓDICO FESTIVO, ILUSTRADO Y LITERARIO

Precios de suscripción

España y Portugal, trimestre. . . 1 pta.
Cuba y Puerto Rico, id. 2 »
Extranjero, id. 250 »

NOTA—Toda reclamación podrá
dirigirse á la Administración y Redac-
ción del periódico, calle de San Ramón
n.º 5. LITOGRAFÍA DE RIBERA Y ESTANY.

Lit. Barcelonesa, S. Ramón, 5—Baña.

